

## DOMINGO VII © bis

\* El mensaje que el Señor nos transmite hoy, tanto a través de la 1ª Lectura como del Evangelio, dicho de una manera llana, es el siguiente: que una es la justicia de los hombres, y otra esa **JUSTICIA de Dios** que estamos llamados a vivir todos los cristianos.

### Justicia de los hombres. -

\* Entendemos por “justicia de los hombres”, aquella que se basa y guía por las solas luces de la razón y de los espontáneos sentimientos humanos, como:

- a) La secular Ley del tali6n: “*Ojo por ojo y diente por diente*”
- b) Amar a quien nos ama.
- c) Hacer el bien a quien nos hace bien.
- d) Prestar a quien nos va pagar.

### JUSTICIA divina. -

\* ¡Pero eso lo hace cualquiera! ¡Esta “justicia”, nos dice Jesús, no es suficiente para un hijo de Dios, para un cristiano! ¡A nosotros se nos pide mucho más!

- a) Hemos de amar a nuestros enemigos.
- b) Hacer el bien a quienes nos odian.
- c) Bendecir a los que nos maldicen.
- d) Orar por los que nos injurian.

\* Y es que, - nos dice Jesús – la justicia de los hijos de Dios ha de emular a la del Padre Celestial, “*que no distingue entre buenos y malos a la hora de mandar la lluvia o de salir el sol*”. (Mt.5-45)

\* Quienes somos hijos de Dios no podemos, en la práctica de la justicia, dejarnos llevar de criterios meramente humanos. Hemos de luchar por, “*ser perfectos como nuestro Padre Celestial es perfecto*”. (Mt.5-48)

\* Alguien podría objetar que ese ideal que se nos pide a los cristianos es una “entelequia”, un ideal imposible de cumplir. Y a eso nos respondería el Señor, como un día a los Ap6stoles: “*Imposible para el hombre, pero no para Dios*”. ¡Con la Gracia de Dios lo podemos todo! *Guillermo Soto*

